

EL MERCADO DE SANTO TOMÁS



José Arrue. De camino a Santo Tomás© Euskal Museoa Bilbao 81-4442



La Plaza Vieja © Revista Novedades. Biblioteca Municipal de San Sebastián

Como cada 21 de diciembre, haga frío o lluvia o ambas cosas a la vez, Bilbao celebrará su tradicional mercado de Santo Tomás. Bullicio y animación que llenarán las siete calles y sus alrededores, con gentes llegadas del agro vizcaino con sus mejores productos hortícolas, frutas, aves y matanza, y con urbanitas que se acercarán a cumplir con el obligado rito de degustar el talo de chistorra o morcilla con un chacolí o sidra, y a comprar, seguro, un poco más de lo previsto. En vísperas de esta jornada, en la actualidad más festiva que comercial, conocida como Mercado de Santo Tomás en Bilbao, Santamasak en Arrasate, Feria Agrícola de Navidad en Gasteiz o Feria de Santo Tomás en Donostia, Azpetia, Hondarribi, Usurbil, Errenteria, Irún o Lekeitio, vamos a conocer algunas de sus características y curiosidades.

Con anterioridad a la llegada del invierno, las principales ferias señaladas como cita obligada para llenar la despensa y la adquisición de los últimos productos frescos y de aquellos otros que integrarán los menús navideños son las de San Andrés (30 noviembre), Santa Lucía (13 diciembre) y **Santo Tomás**. Este último **se celebra en torno al solsticio de invierno, el día más corto del calendario, que varía según los años entre el 21 y 23 de diciembre**. Un ciclo celebrado en la antigüedad como el renacer del sol y la irrupción del nuevo año -**Eguberri**- y adoptado por el cristianismo para celebrar la Natividad de Cristo, inicio del periodo de Navidad -**Gabonak**-. En el ámbito tradicional, el otoño ha quedado atrás con la recogida y provisión de la cosecha de herbáceas, cereal y frutas, la elaboración de vino, chacolí y sidra, la matanza del cerdo para hacer acopio de carne, tocino y chacina, y el paso a un nuevo año agrícola con las labores de siembra y abonado que germinaran en primavera. Es el momento idóneo, por tanto, para vender los excedentes de la cosecha y los apreciados productos de elaboración propia, hacer un poco de caja para pagar deudas y contribución, firmar contratos y aprovisionarse de útiles y manjares en los comercios de la villa.

Esta cita anual cobró un especial protagonismo en Bilbao, Donostia y Gasteiz al ser además la fecha elegida por muchos baserritarras de la tierra llana para pagar la renta anual a los administradores o propietarios de sus caseríos y heredades que, avendados en la ciudad, tenían establecido el periodo comprendido entre el 11 de noviembre, San Martín, fin del año agrícola, y la Navidad para hacerla efectiva. La renta estipulada, bien en metálico, en especie sobre un porcentaje de la cosecha (trigo, maíz, fruta, uva...) o bien mixta, se completaba además con algunos presentes de obligado cumplimiento distribuidos a lo largo del año: dos capones en Navidad, un cordero por Pascua y dos pollos por San Juan o fiesta patronal correspondiente, sin olvidar el compromiso de mantener en condiciones la propiedad, mejorarla o aumentar su producción. Hace ya más de medio siglo que el pago de rentas dejó de realizarse, por compra o desaparición de los caseríos, pero la feria se ha mantenido transformada en un día festivo, con la incorporación de nuevos ritos como el de reunirse entre amigos para comer talo y chistorra y/o morcilla, asistir con el traje tradicional que vistieron nuestros antepasados o promover la producción local participando en concursos y exhibiciones organizadas a tal efecto.

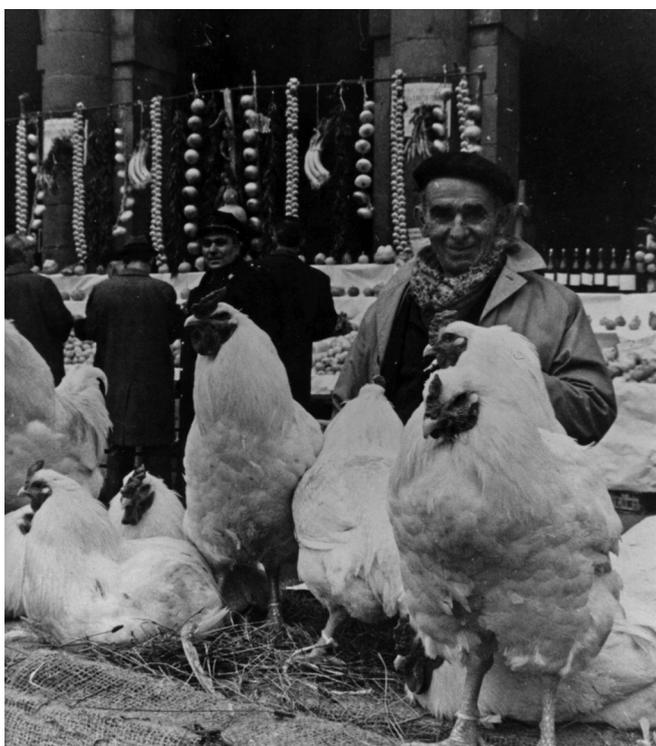


Inquilinas del IV Conde del Valle, en el palacio Rotalde. Bergara 1910 © Archivo Municipal de Bergara

EL MERCADO DE SANTO TOMAS EN BILBAO

Santo Tomás se celebra en Bilbao desde, al menos, el siglo XIX en el que era espacio habitual de mercado en la Plaza Vieja, junto al puente de San Antón, y desde 1915 en su actual ubicación de la Plaza Nueva, traslado que se llevó a cabo por iniciativa del comerciante de semillas, **Félix Z. Garci-Arcéluz (Bilbao 1869-1920)**, conocido por sus cuentos y sucedidos costumbristas **Klin-Klon** y promotor de los Mercados Agrícolas de Bizkaia. Una efeméride que es recordada desde 1922 en una placa-escudo, obra del escultor Manuel Bastera hoy sin su policromía original, erigida por cuestación popular en la entrada a la Plaza Nueva, desde la calle Cueva de Ekain. Lugar elegido, desde el 2001, por Bilboko Konpartsak y la Academia del Cerdo Txarriduna para rendirle homenaje, en la mañana del domingo anterior a Santo Tomas, con una ofrenda floral y la edición anual de los premios Klin Klon en dos categorías: mejor foto de prensa y mejor puesto de venta del tradicional mercado agropecuario.

A partir de 1945 la organización del mercado, tal y como lo conocemos hoy, se debe a la Caja de Ahorros Vizcaína, hoy Kutxabank, que la ha ido reestructurando a tenor de los tiempos con la ampliación del espacio expositivo hasta el Arenal, la sustitución de los puestos de tablas por casetas prefabricadas, la edición anual de premios a los mejores productores en las secciones de hortalizas, frutas, plantas, sidra, chacolí, queso, miel, conservas, panadería, pastel vasco, lácteos y animales vivos, así como el homenaje a instituciones o personas que trabajan en la promoción y revalorización de la producción agrícola y gastronómica local. Sirva esta tradición del mercado de Santo Tomás para el reencuentro y la celebración en torno a los excelentes productos de nuestros baserritarras y productores. ON EGIN!



Puesto de venta de Santo Tomás. Plaza Nueva 1972 © Kutxabank



Puesto de venta de Santo Tomás. Plaza Nueva 1971 © Kutxabank



Mercado de Santo Tomás. Plaza Nueva 1977 © Kutxabank



Puesto de venta de Santo Tomás. Plaza Nueva 2011 © EMB

Edición Digital © EUSKAL MUSEOA BILBAO MUSEO VASCO 2015



Plaza Unamuno, 4 - 48005 Bilbao/ Tlf.944155423
museoa@euskal-museoa.org
www.euskal-museoa.org

© EUSKAL MUSEOA BILBAO MUSEO VASCO 2015
Todos los derechos reservados